



Reflexiones con Wynton Marsalis

[\[Ver introducción a la serie de artículos\]](#)

EL PSOE Y YO

*“Lo que se ha escrito con una pluma
no se puede destruir ni con un hacha”
Adam Schaff*



Estaba leyendo hace unos días el libro de Alfonso *Dejando atrás los vientos* y me gustó esta frase del filósofo y sociólogo polaco, al que Guerra admira y por eso la destaco en este artículo, amén de gustarme por lo que se adivina en ella. Qué bonita sabiduría.

Por Alfonso, y también por Felipe, algunos estudiantes de mi generación en los años setenta conocimos al Partido Socialista Obrero Español.

En concreto mi pensamiento de entonces y de ahora, es libertario, pero por ese tándem nos bajamos a la realidad política cediendo mucho en la utopía.

Había que darle una oportunidad a estos amigos geniales y se la dimos. Eran muy buenos y juntos nos hacían creer que podían conseguir lo que se propusieran. Parecían los magos “Houdini” de finales del siglo XX en nuestro país.

Por ellos, aunque mi preferido era Alfonso, entré a militar en el Partido Socialista, inmediatamente, aunque nunca había estado afiliado a nada, ni siquiera al Real Madrid, mi todavía gran pasión inexplicable. Hoy aún cuando veo cómo los árbitros nos quieren robar -y nos roban- un partido, y cómo además se los regalan al “Barça”, me endemonio vivo.

Son sensaciones que están escritas con una pluma en mi mente y no puedo hacer nada por destruirlas, y además no quiero.

Me acuerdo todavía de aquel primer cierre de campaña electoral en Vallecas, en el estadio del “Rayo” en el que por primera vez vi a Felipe y Alfonso.

Sabíamos que esa vez perderíamos, pero empezábamos a ganar la historia. Éramos ya todos un equipo, casi perfecto y lo que faltara lo arreglaríamos para conseguir nuestra libertad ansiada.

Nunca tampoco había ido a un mitin y jamás volví a ninguno, salvo años después al entierro del viejo profesor Tierno Galván en Madrid.

Miento o se me va la memoria, también asistí antes al entierro de mis compañeros abogados del despacho de Atocha. Impresionante.

Fueron tres sensaciones que tampoco se pueden destruir en mi mente, eso sí, distintas: mágica la primera, alucinante la segunda (aquella carroza negra) y de "a por ellos" de una vez y hasta las narices, la tercera.

También la muerte por asesinato de mi profesor de Salamanca, de Historia del Derecho, Tomás y Valiente, me impactó sobremanera pero ya no fui.

Pasado el 23-F y el susto tan tremendo que nos dieron a muchos, llegamos al poder en 1982. La alegría era total, pero para mí ya fue una sensación agrídulce.

Desde unos meses antes, pero en especial tras la resaca de esa noche histórica de nuestra gran victoria electoral, que viví intensamente como secretario de Organización de la Agrupación de Centro del PSOE de Madrid, intuí lo que se haría luego realidad.

En España no hay demasiados socialistas de verdad, aunque los que existen son auténticos. Hay mucho personal que se pasa de bando como se quitan los calzoncillos o las bragas (ya se sabe, por lo de miembros y miembras).

Me di cuenta de que los del pasado que quedaban aún vivos, estaban lastimados por lo que habían vivido -que debió ser lo peor-. Los demás, salvo excepciones -que las hay-, son socialistas o se afilian por oposición auténtica a los otros.

Esta sensación también me ocurre a mí, y tampoco me la puedo quitar, ni creo que me la quite ya, porque además no quiero.

A partir del día victorioso se afilió al PSOE mucha gente, con el único fin del "carguitis" o "y de lo mío, ¿qué?". De esos que abundan cantidad, y así nos fue. Es mejor pocos buenos y bien avenidos, que muchos y malos, pero...

Al día siguiente dimité del cargo político, aunque seguí en el partido como soldadito hasta 1986, después de la segunda victoria -ya menos interesante y de bastante menos utopía-. Había ya tantos socialistas de "couché" que nosotros no hacíamos falta. Las masas es lo que tienen. No sé por qué me viene a la memoria la novela y película de *La casa Rusia*.

La primera gran imagen y sensación que tengo del Primer Gobierno Socialista es la del gran "Ernest Lluch", con la bata blanca como Ministro de Sanidad, imborrable, así como la de Felipe pasando revista a las tropas.

Joder, qué total, estas sensaciones van al disco duro, y nos las borraré jamás.

Tampoco las que no salían, me refiero a las fotos de Alfonso, porque no hacía falta. Nosotros sabíamos que estaba ahí y lo controlaba casi todo, como gran timonel de verdad. Estábamos tranquilos a pesar de las dificultades. Él lo podía todo, y si no estaba Felipe para ayudarle.

Pero mandar tanto nunca ha sido bueno, incluso pasó con nuestro "claudillo", aunque Garzón todavía no sabe si está finado. Yo creo que sí, si no que hagan lo que con Lorca, si la familia da su consentimiento -si sigue habiendo dudas-, me refiero únicamente al desenterramiento.

Volvamos a Alfonso y su PSOE. Enseguida empezó la feria de las vanidades, en el 86. Antes había habido aciertos y fracasos, para todos los socialistas de buena fe, incluido lo de la OTAN, "que tuvimos que tragar" de milagro y con acongoje, por las posibles consecuencias de un "no" en el referéndum.

Boyer, Solchaga y otros de la <beautiful people> la empezaron a cagar, los muy mamones, políticamente hablando y sin ánimo de ofensa.

Antes de hacer realidad el socialismo, se empezó a hablar de nuevo socialismo y otras mandangas ambiciosas. El resultado fue nefasto.

Alfonso empezó a no controlar tanto e incluso se sentía que el dúo con Felipe ya no era tan compacto y homogéneo.

A Felipe se le fue un poquito la "olla", incluido el paseo marítimo del "Azor" o buque del Generalísimo, que la verdad no se entendió mucho.

Tras la segunda victoria electoral por nueva mayoría absoluta ya nada fue igual, y además, se adivinaba imposible. La ilusión desapareció de todos.

Se cometieron todo tipo de errores por acción u omisión. El poder de Felipe era tan grande, que pasaron diez años hasta que perdimos las elecciones en el 96, eso sí, de milagro y menos mal que perdimos.

Todos esos socialistas de nuevo cuño nos habían hecho la puñeta, lo cual no exime de culpa al famoso tándem.

La noche de la victoria del que luego también la cagó bastante, o sea "Tito Anzar", fue muy triste para mí, aunque de cierto alivio para por si acaso algún día volver a empezar.

Salía de la Plaza de las Ventas -pues entonces era muy aficionado- y vi y sentí las banderas de los otros y me dio mucha pena por nuestro fracaso, aunque España se había transformado sin conseguir muchos de nuestros anhelos y utopías.

Los ocho años en el poder de los "otros", del PSOE es mejor no hablar, aunque los seguí votando, los voté después y los votaré mientras pueda, la mayoría de las veces para oponerme con todas mis fuerzas a los que ni siquiera necesitan cambiar. Esto que quede claro.

Mira por dónde, y sin ya ni esperarlo, aunque más por los errores de Acebes, Zaplana y Anzar, más Urdaci, Esperanza, etc., y después de una incalificable tragedia, me llevé la gran alegría de la victoria inesperada para todo el mundo -menos para su suegra y para él- de Zapi o ZP.

Esa noche sí que la disfruté como ninguna antes anterior.

Me fui a Ferraz, con mi perro "Tauro", a pegar botes de alegría.

Por un rato me volví a sentir socialista utópico como antes y lo disfruté una horas largas.

Al día siguiente ya empezó a mermar la sensación, aunque esta tampoco la borraré, ni destruiré. Va al disco duro con el Real Madrid. No sé cómo se llevarán, pero no importa. "Lo que é, é".

El Presidente Zapatero, en su primera legislatura ha tenido más paciencia que el santo Job con los "ostrogodos", guiados por Mariano. ¡Collons! Esto no hay quien lo hubiera aguantado, pues hasta "Piíto" en el Senado hay que ver lo leñero que estuvo, amén del ínclito y nunca bien ponderado, nuevo líder de las masas callejeras, Alcaraz, por no hablar de los obispos y sus ideas manifestadoras por "tó", jopé, lo nunca visto. La Derecha de revolucionaria. Verlo para creerlo.

Antes nos mandaban a los grises por ná.

Para terminar, Zapatero nos ha sorprendido gratamente hasta a los nuestros, por mucho que digan los de siempre. La segunda victoria también ha alegrado y molestado lo suyo dependiendo del bando, es decir, los unos y los otros.

A mí, que ya no espero gran cosa de la utopías de otros, aunque todavía algo de las propias, me parece que todos deberíamos hacer un esfuerzo por entendernos, hablar y dialogar.

Sabemos que no vamos a conseguir gran cosa, pero nos deberíamos empezar a reír un poco de nosotros mismos. No merece la pena tanto cabreo. Luego viene otro Bush -y todavía sería peor si lo hiciera Obama (que a mí me gusta infinitamente más, qué duda cabe)- y nos la arma.

Alfonso y Felipe ya no están y no suelen aparecer todos los días en nuestras vidas para que algunos nos ilusionemos.

El PSOE tiene que atreverse no solo a gobernar bien o mal, debe ser un partido que nos lleve de vuelta a la utopía de la ilusión y la realidad.

Algún día si Dios quiere. Yo por lo menos lo deseo.

Hay que tener en cuenta que incluso a Bakunin, Kropotkin y Troski, no les dejaron hacer grandes cosas y estos eran muy seguros y grandes mentalmente. ¿Dónde vivirá el que lo destroza todo? Hablaré con Alfonso, por si él sabe y quiere decirme algo. Listo era, es y será.

De todas formas, Alfonso, agradecido estoy, porque la sensación de que juntos podíamos, esa sí que va al zurrón. A veces es suficiente.

Ah!.Y aunque nunca te lo he dicho, gracias porque aquel maravilloso ramo de flores que enviaste al hospital cuando nació mi hijo. Fue el primero en llegar y el más emocionante. Tenías estas y otras grandes cosas. El PSOE ya nos dirá en el futuro por dónde tira y si se moja de verdad.

Menos mal que Wynton, no ha dicho nada por estar de gira. Dejaremos el Jazz para el siguiente capítulo.

manuel.amarilla@eupharlaw.com

Otras Reflexiones:

1. [Prescripción enfermera](#)
2. [Güemes, Lame,La E.S.P.P.E.](#)
3. [Educación para la Ciudadanía “For Ever”](#)
4. [El retorno de las vacas locas](#)
5. [Patentes y Responsabilidad Legal](#)

6. Bustos parlantes, en general y en salud
7. Prospectos, Nanga Parbat y Messner
8. Asociaciones y Foros de Pacientes “Esponsorizados”
9. La Novísima Política Farmacéutica
10. Pobrecitos menores maduros
11. Urracas intelectuales sin fronteras
12. El Prestige y el oscuro conocimiento legal
13. Olas y Balandros terapéuticos
14. JK 5022: Tragedia sin culpables
15. Radio “La Colifata” y la Salud Mental
16. Derecho Farmacéutico
17. El caso Mari Luz y los Jueces
18. ¿La Suma de Todos? Y el Beneficio...
19. Gasto farmacéutico: “Hagan juego señores”
20. Prescriptores sin alma y pluma fácil
21. Pacto de Estado “For” Sanidad y los Genios